

Parma (Emilia-Romagna) —Bernabò Brea *et alii*—, o en tres poblados en Campania noroccidental afectados por la erupción del Avellino, Nola, Gricignano y Afragola —Albore Livadie— donde se aprecia la proyección meridional de las grandes cabañas con una hilera central de postes. Ya en ámbitos insulares se incluye una cabaña de Castelluccio di Noto, Siracusa, en Sicilia —Knoll y Crispino—, mientras para el Egeo solo se presenta una síntesis general del importante asentamiento fortificado de Kolonna en la isla de Aegina —Gauss—, donde en el Heládico Inicial II —Calcolítico Final— hacen su aparición viviendas rectangulares de dos pisos con techos a dos aguas —*corridor houses*—, ofreciéndose una buena síntesis de las fases Kolonna II-VI, durante el Heládico Inicial II-III.

El importante peso de las regiones centrales de Alemania y el desarrollo del urbanismo probablemente han influido para que los editores no amplíen su ámbito comparativo a otros contextos contemporáneos como el Próximo Oriente.

Para facilitar su divulgación, la introducción se presenta bilingüe en alemán e inglés, todas las figuras también tienen el pie bilingüe y los dos volúmenes se han publicado sólo un año después de su celebración. El carácter centroeuropeo hace que dos tercios de las contribuciones, principalmente las centroeuropeas, estén en alemán y las restantes en inglés, salvo el artículo de los poblados de la Campania en francés.

Resulta, en conclusión, un avance fundamental sobre los patrones de asentamiento y tipos de grandes cabañas en Europa central, que permitirá profundizar con datos precisos en un próximo futuro en la organización social de estos grupos arqueológicos, enmarcado con una amplia visión europea del mismo fenómeno en contextos contemporáneos desde los Cárpatos a Polonia o desde Dinamarca y el Reino Unido hasta la península ibérica.

ALFREDO MEDEROS MARTÍN
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad Autónoma de Madrid
alfredo.mederos@uam.es

Gomes, F.B. (2021): *A necrópole do Olival do Senhor dos Mártires (Alcácer do Sal, Portugal). Práticas funerárias, Cultura Material e Identidade(s) na Idade do Ferro do Baixo Sado (séculos VII – II a.n.e.)*. Estudos & Memórias, 17. UNIARQ/FL-UL. Lisboa. 560 pp. ISBN: 978-989-53453-5-9

En este libro —que supone una adaptación de su tesis doctoral— Francisco B. Gomes presenta un estudio integral y exhaustivo de la necrópolis de Olival do Senhor dos Mártires¹ (Alcácer do Sal, Portugal). Este yacimiento cuenta con una dilatada trayectoria de investigación que ha demostrado la utilización del mismo en cronologías que abarcan desde el Bronce Final hasta época romano-republicana. A pesar de ello, la gran mayoría de trabajos se han centrado en elementos concretos, requiriéndose de una lectura transversal y exhaustiva que analice el total de los materiales recuperados, pero también otras cuestiones determinantes como el desarrollo de las diferentes investigaciones en su contexto; es decir, la historiografía de OSM, o las tipologías constructivas y formales de los diferentes enterramientos. Todo ello sin olvidar la necesidad de relacionar estos datos con fenómenos e interpretaciones más amplios dentro de un marco sociocultural que permita una mejor aproximación y comprensión de los procesos que se desarrollaron durante todo el primer milenio a.n.e. en el sur del actual territorio portugués.

Este es el objetivo del autor y, para la consecución del mismo, no parte de cero. A los trabajos previos de diferentes investigadores suma sus estudios propios, plasmados en diversos artículos en los que se tratan diferentes aspectos de la necrópolis, contando, de tal modo, con una sólida base sobre la que construir la continuación de su estudio. Así, la obra se inaugura —tras un prólogo firmado por la profesora Ana Margarida Arruda, directora de tesis del autor— con un capítulo dedicado a la ubicación, el paisaje y el contexto histórico de la necrópolis alcacereña. Este lleva por título «O Olival do Senhor dos Mártires e o Baixo Sado: Implatação espacial,

¹ En adelante nos referiremos a la misma como OSM, siguiendo la nomenclatura del autor.

quadro territorial e contexto histórico» (pp. 11-24). Francisco Gomes presenta aquí una exposición que —de lo general a lo particular— aborda la ubicación de la necrópolis de OSM, poniéndola en relación con su contexto —en un sentido tanto geográfico como cronológico—. De igual forma, introduce los diferentes yacimientos próximos a OSM y, de manera somera, los trabajos y resultados en relación con sus periodos de ocupación.

Tras esto se da inicio al segundo de los capítulos: «Os percursos da investigação (1874-2016)» (pp. 25-32). Junto con el capítulo que le precede, conforman los antecedentes de los estudios que en los siguientes epígrafes se desarrollan. En este sentido, resulta de gran importancia a la hora de conocer los trabajos previos y, más allá de estos, los posibles sesgos y la evolución interpretativa fruto de la transformación del «marco historiográfico». Será en todas estas intervenciones —desarrolladas entre comienzos del siglo xx y el año 2016— donde se recogerán los diferentes y numerosos materiales que son estudiados por el autor y que conforman una base fundamental para su obra.

El tercer capítulo: «A cultura material da necrópole do Olival do Senhor dos Mártires» (pp. 33-357) supone el grueso de la obra, tratándose de un análisis exhaustivo del registro arqueológico recuperado en el yacimiento. Se encuentra dividido en cuatro grandes epígrafes dedicados a los materiales cerámicos (pp. 34-188), a los materiales metálicos (pp. 192-339), a elementos denominados «exóticos» y de prestigio (pp. 347-353) y, por último, a restos faunísticos (pp. 357-358).

El cuarto capítulo lleva por título: «As práticas e arquiteturas funerárias do Olival do Senhor dos Mártires: Enquadramento cronológico e cultural» (pp. 359-376). En este se lleva a cabo un análisis de las tipologías de enterramiento, tanto en lo referido al rito como a la construcción y morfología de las tumbas. En este sentido, la interpretación se lleva a cabo desde la clasificación propuesta por Vergílio Correia (Correia, 1972 [1928]: 172):

- Tipo 1. Enterramiento con vaso cinerario colocado a poca profundidad alrededor del cual se emplazan los elementos de ajuar del difunto.

- Tipo 2. Enterramiento con vaso cinerario dispuesto sobre el nivel geológico o en cavidades excavadas en el mismo.
- Tipo 3. Enterramiento con restos de cremación primaria sin contenedor y con algunos elementos de ajuar.
- Tipo 4. Enterramiento con restos de cremación primaria y ajuar emplazados en un «sarcófago» excavado en el sustrato geológico y colmatado por un nivel superior de rocas.

Los enterramientos pertenecientes al tipo 4 serían los de mayor antigüedad y supondrían una plasmación de modelos fenicios, lo que indica la interacción entre estos y las poblaciones locales dentro del ámbito colonial. Gomes postula —siguiendo también la opinión de otros investigadores— una cronología de empleo de este tipo que iría desde el último cuarto del siglo VII a. C. hasta el tercer cuarto del siglo VI a. C. Todo ello en base a las características formales de estas sepulturas de «canal central», pero también a toda una serie de elementos de ajuar recuperados y que cuentan con diferentes paralelos en contextos semejantes, permitiendo establecer una «datación relativa». Entre estos destacan elementos de adorno personal —en especial joyas—, vasos rituales y otras formas cerámicas, así como algunas fíbulas con formas arcaicas. Por su parte, los enterramientos pertenecientes al tipo 3 suponen una solución ampliamente extendida, aunque, como esgrime el autor en base a paralelos, parecen desarrollarse en ámbitos de contacto con mundo fenicio-púnico. El hecho de su carácter general —junto a un ajuar muy próximo al recuperado en las sepulturas del tipo 4— hace que su periodo de empleo pueda situarse entre finales del siglo VII a. C. hasta finales del siglo V a. C. Esta cronología final es propuesta por Gomes en base a las fíbulas anulares hispánicas localizadas. De tal modo, los datos registrados en las campañas de los años 80 apuntan a que — pese a su similitud con el tipo 4— serían posteriores a este, puesto que se encontraron en un nivel estratigráfico superior. Otro argumento a favor de esta lectura sería la coroplástica; específicamente las figuras de bóvidos recuperadas y que, eventualmente, sustituirían las ofrendas animales presentes

en las sepulturas correspondientes al tipo 4. A esto se sumaría que presentan rasgos intermedios entre la tradición oriental de la Primera Edad del Hierro y las representaciones figurativas características de la Segunda Edad del Hierro (Gomes, 2018: 93). A pesar de esta lectura, Gomes incluye su propuesta dentro de hipótesis previas —como la postulada por la profesora Ana Margarida Arruda— que interpretan las sepulturas propias del tipo 3 como una «evolución» del tipo 4 forjada dentro de la misma matriz cultural.

El tipo 2 supone la forma de sepultura de mayor escasez —como recoge el autor, en las excavaciones desarrolladas en los años 80 bajo la dirección de Cavaleiro Paixão (2014) no se identificó ningún enterramiento adscribible a este tipo—. No obstante, al mismo tiempo es uno de los tipos que más información ha de proporcionar para la discusión en torno a cuestiones culturales, sociales y étnicas de la necrópolis. En este sentido destaca el empleo de urnas «Cruz del Negro» —*a priori* tardías— como contenedor cinerario, lo que ha servido para establecer una cronología que las sitúa en la segunda mitad del siglo VI a. C. No obstante, esta afirmación no puede hacerse de forma categórica, existiendo también la posibilidad de que se trate de variantes locales. A esto se suma la existencia de paralelos recuperados en la necrópolis de Medellín y que han sido datados en la segunda mitad del siglo VII a. C. y en el inicio del siglo VI a. C. Todo ello lleva a Gomes a plantear que las sepulturas del tipo 2 fuesen, junto a las de tipo 4, las formas de enterramiento más antiguas de la necrópolis de OSM y que podrían revelar la convivencia de comunidades distintas en estas fases iniciales, del mismo en que se ha señalado para otros espacios del Mediterráneo (Jiménez Barrientos, 1990: 219). De esta forma se explicarían las escasas menciones por parte de Correia y su total inexistencia durante los trabajos de Cavaleiro Paixão, puesto que se situarían en la hilada inferior de sepulturas que se verían afectadas e, incluso, destruidas por los trabajos —no solo arqueológicos— desarrollados en OSM. Creemos que esta lectura cuenta con fuertes argumentos y una vigencia más que posible, suponiendo una modificación de los paradigmas existentes sobre este yacimiento.

Por último, las sepulturas del tipo 1 cuentan con materiales muy característicos —del tipo de la

cerámica ática, algunas de las cuales se habían mantenido inéditas (Gomes, 2017), o broches de cinturón «célticos»— que permiten el establecimiento de una cronología de forma precisa. Todo ello sería indicativo de sepulturas propias de la Segunda Edad del Hierro, comenzando en torno a mediados del siglo V a. C. Los elementos recuperados parecen evidenciar una reorientación de las influencias, pasando a existir un mayor peso en las conexiones con las comunidades ibéricas meridionales.

Algunos de los debates y cuestiones ya planteadas en el capítulo 4 son retomados y ampliados en el capítulo 5: «A sequência e o faseamento do Olival do Senhor dos Mártires: leituras sociais, políticas e culturais» (pp. 377-382). Gomes plantea la existencia de tres grandes fases que contienen, a su vez, subfases. La primera se correspondería con un horizonte de la Primera Edad del Hierro regional. La segunda —caracterizada por la aparición de urnas— estaría vinculada con la entrada en la Segunda Edad del Hierro. Finalmente, una tercera fase sería la que se daría tras la conquista romana en época republicana.

Todos estos datos, hipótesis y planteamientos son interpretados a nivel más amplio en el sexto capítulo: «O Olival do Senhor dos Mártires no contexto das práticas funerárias da Idade do Ferro do sul de Portugal» (pp. 383-392). Lo que el estudio de Francisco Gomes ha evidenciado es la presencia de múltiples soluciones funerarias en el territorio que alberga a OSM: cistas, túmulos, recintos y urnas. Esta variedad parece iniciarse en la transición entre el Bronce Final y la Primera Edad del Hierro. En este momento se producirían los primeros contactos con grupos fenicios, iniciándose una transformación. Como destaca el autor, el impacto será diferencial, registrándose divergencias entre el litoral y el interior. Este contraste es especialmente evidente en las necrópolis, ante todo tras el «colapso» del mundo fenicio. De tal forma, en el área litoral, donde fruto de la interacción se desarrollan verdaderas estructuras urbanas, la necrópolis presentan fórmulas y materiales más comunes. Esto refleja que la esfera de poder, de representación y de identidad se encontraba trasladada a las diferentes estructuras urbanas. Por el contrario, en un interior caracterizado por un poblamiento rural, se abre un periodo tras el «colapso»

en el que inicia una competencia entre comunidades, redes clientelares e individuos —tanto a nivel intra como intergrupar— que se verá plasmada en enterramientos de gran riqueza en los que se busca denotar la supremacía de determinados grupos sobre otros, persiguiendo, en última instancia, la consecución de una legitimidad que pasará de ser adquirida a heredada. Un nuevo cambio parece producirse en torno al siglo VI a. C. En este momento puede constatar la llegada de poblaciones «célticas», que serían las encargadas de la introducción de las sepulturas con urnas cinerarias (Berrocal-Rangel, 2006). Desde este punto, el autor plantea la posibilidad de considerar el Bajo Sado como un punto de difusión de esta forma de enterramiento.

El séptimo capítulo: «A modo de epílogo: a necrópole do olival dos mártires durante a época romana republicana» (pp. 393-411) se encuentra también firmado por Catarina Alves. Supone una extrapolación de la metodología anteriormente aplicada —tanto en esta obra como en artículos previos (Gomes y Alves, 2017)— para los restos correspondientes al periodo romano republicano, última fase de la necrópolis. Así, comienza con un estudio de los diferentes materiales —divididos en categorías— para dar paso a una interpretación cronológica, funcional y contextual. Por último, la obra cuenta con sendos anexos. El primero es un catálogo de las tumbas y recoge de forma pormenorizada datos de las mismas junto con dibujos del material recuperado en cada una de ellas. El segundo anexo es un inventario de los distintos elementos estudiados.

El trabajo de Francisco Gomes supone una excelente investigación acerca de un yacimiento señero sobre el que se ha dicho mucho, pero mucho era también lo que quedaba por decir, debiendo este desempeño continuar en el futuro. De tal manera, el autor ha realizado una labor encomiable ante la tarea de analizar el material recuperado en la larga cronología de intervención en OSM. A partir de aquí ha ahondado en aspectos de corte sociocultural, aproximándose, dando respuestas y planteando

alternativas a debates ya tradicionales, como los referidos a la etnicidad y culturalidad de este yacimiento, pero también a otros de mayor alcance en el sentido de lo representado, por ejemplo, por la extensión de la cremación y deposición de restos en urnas a partir de la Segunda Edad del Hierro.

Bibliografía

- Berrocal-Rangel, L. (2006): “Celtic Identity in the South-western Iberian Peninsula. Cumulative and/or Migrations?”. *Celtic Connections: Proceedings of the 10th International Congress of Celtic Studies, 2. Archaeology, Numismatics, Historical Linguistics*. University of Edinburgh. Edinburgh: 15-32.
- Cavaleiro Paixão, A.M. (2014): “A necrópole do Olival do Senhor dos Mártires (Alcácer do Sal): Novos elementos para o seu estudo”. *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 21: 429-460.
- Correia, V. (1972 [1928]): “Escavações realizadas na Necrópole Pré-Romana de Alcácer do Sal em 1926 e 1927”. *Obras, IV. Estudos Arqueológicos*: 169-179.
- Gomes, F.B. (2017): “Un conjunto de cerámicas áticas inéditas de la necrópolis de Olival do Senhor dos Mártires (Alcácer do Sal, Portugal)”. *Onoba*, 5: 45-58.
- Gomes, F.B. (2018): “Duas terracotas da I Idade do Ferro da necrópole do Olival do Senhor dos Mártires (Alcácer do Sal)”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 21: 83-97.
- Gomes, F.B. y Alves, C. (2017): “The Final Phases of the Olival do Senhor dos Mártires Necropolis (Alcácer do Sal, Portugal): The Roman Republican Material”. *SPAL*, 26: 87-111.
- Jiménez Barrientos, J.C. (1990): “Aspectos rituales funerarios de la necrópolis de la Cruz del Negro. Carmona (Sevilla)”. *Zephyrus*, 43: 215-222.

PABLO SÁNCHEZ DE ORO
 Universidad Autónoma de Madrid
 pablo.sanchezdeoro@estudiante.uam.es